

# CÓMO FORMAR MEJORES LECTORES

Aníbal Puente (1990)<sup>1</sup>

En 1932, Barlett escribió un libro titulado “*Remembering*” donde analiza los resultados de sus investigaciones. Desde el punto de vista metodológico, el procedimiento básico consistió en lo siguiente: Los sujetos leían algunos relatos durante un tiempo prefijado, los cuales variaban en cuanto al grado de ambigüedad y congruencia y posteriormente se les pidió que lo reprodujeran lo más fielmente posible. Cada sujeto reproducía varias veces el mismo relato en momentos diferentes: inmediatamente después de la lectura, quince minutos después, una hora..., hasta un año después.

Las principales conclusiones se resumen en los siguientes puntos:

- a) se observó un elevado número de omisiones, las cuales redujeron considerablemente el relato en su versión original;
- b) el lenguaje utilizado por los sujetos durante la reproducción se alejó bastante del léxico original aproximándose al habla común de los lectores;
- c) el relato se convirtió en algo más coherente que la versión original y se adaptó a la perspectiva cultural de los diversos grupos de lectores (indios americanos contra blancos americanos); y
- d) se descubrió que los sujetos produjeron elaboraciones y extrajeron conclusiones no explícitamente señaladas en la versión original.

Quizás el rasgo más notable de este grupo de conclusiones es la naturaleza reconstructiva de las reproducciones elaboradas por los sujetos; donde se efectúan cambios y se introducen elementos extraños; hay borrado y simplificación, extrapolación e invención.

Barlett propuso que lo que se recuerda no

está determinado sólo por los materiales estímulo, sino también por el contexto, el ambiente preexistente, la estructura de conocimiento del lector y las experiencias previas activas y organizadas. Este conjunto de factores se engloba en un constructo denominado **esquema**. El esquema es un punto de vista general (patrón) que deja fuera los detalles y sirve de base para interpretar e integrar la información que le llega al sujeto.

Desde un punto de vista científico se puede definir el esquema como un sistema de representación mental constituido por un conjunto de conceptos interrelacionados. El esquema o bloque organizado de conocimientos interviene de un modo fundamental en todas las acciones que los seres humanos ejecutan. En relación con la lectura, los investigadores y especialistas atribuyen al esquema las siguientes funciones:

- a) facilita el proceso de codificación de la información expuesta en el texto;
- b) dirige la atención;
- c) elicit el tipo de estrategia apropiada durante el proceso de búsqueda de la información;
- d) determina la clase de inferencias a ser generadas;
- e) permite los procesos de reconstrucción cognitiva; y
- f) facilita los procesos de revisión y síntesis.

Una revisión general de las investigaciones sobre la comprensión de la lectura y la teoría del esquema conduce a las siguientes conclusiones:

1. Los lectores deficientes presentan en forma correlativa lagunas en el dominio del tópico que se expone.

---

<sup>1</sup> El texto propuesto pertenece a un artículo de la revista *Asterisco*, n° 3 con ligeras modificaciones tomadas de un capítulo de *Comprensión de la lectura y acción docente*, Salamanca: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1991.

2. Los lectores deficientes muestran dificultad para relacionar los elementos constituyentes del texto.
3. Los lectores deficientes tienen dificultad para elaborar inferencias.
4. Los lectores deficientes no tienen conciencia de las conductas prerrequisito para leer eficientemente.
5. Algunos textos no presentan claves eficientes para elicitar el esquema interpretativo adecuado.
6. Los lectores deficientes manifiestan dificultad para anticipar hipótesis



Si estos problemas están bien identificados y se consideran centrales para el desarrollo intelectual de los estudiantes, entonces es urgente el diseño de planes y programas tendientes a resolver los problemas. En el ámbito académico se señala como una deficiencia grave que los estudiantes lleguen al sistema de educación superior sin comprender bien los textos a pesar de ser ésta una habilidad básica para el aprendizaje. Los especialistas han definido dos tipos de destrezas necesarias para la lectura efectiva: la decodificación y la comprensión o habilidad para entender el significado de lo leído. Para el desarrollo de la primera debemos enseñar a leer; para el desarrollo de la segunda debemos enseñar a pensar. A pesar de que aún es relativamente poco lo que se sabe acerca de la teoría del esquema, sin embargo, es posible obtener algunas orientaciones prácticas que pueden ser utilizadas por los maestros en el aula. A

continuación se analizarán las principales conclusiones expuestas anteriormente.

## Enseñar a leer es enseñar a pensar

### Primera conclusión

Los lectores deficientes presentan correlativamente deficiencias de conocimiento. Cuando un lector tiene dificultades para comprender un texto, esta dificultad suele estar asociada con un conocimiento pobre del tópico expuesto.

Bransford (1984) plantea algunas dificultades para comprender la siguiente oración: "Jane decidió no ponerse el collar de plata, los pendientes y el cinturón, porque iba para el aeropuerto". Para comprender el mensaje es necesario ir más allá de la información presentada explícitamente en la oración; se requiere postular una hipótesis que conecte el elemento "aeropuerto" y el elemento "estilo de vestir de Jane". Este proceso conectivo es muy complejo puesto que implica dos esquemas y todo un conjunto de conocimientos relacionados con cada uno de los esquemas. Hablar del "aeropuerto" implica conocerlo significativamente y relacionarlo con otro conjunto de hechos. En el diccionario se define "aeropuerto" como un lugar donde despegan y aterrizan aviones y la gente puede tomarlos para viajar. Sin embargo, el conocimiento expresado en el diccionario es insuficiente para comprender la oración. ¿Cómo un niño con este conocimiento podría encajar el otro esquema (estilo de vestir de Jane)? La tarea resulta difícil sino imposible; se requiere que el niño posea información sobre otros hechos; por ejemplo, que en el aeropuerto existen "detectores de metales", "suele haber ladrones" o sencillamente que "viajar en avión reporta ciertas incomodidades" y es mejor llevar pocas prendas. Cuando el lector posee todo este conjunto de conocimientos, entonces le será fácil comprender oraciones como la analizada.

"Llegar a ser un buen lector requiere un

currículum rico en conceptos" (Anderson y Pearson, 1984). El modelo educativo de aula abierta propone impartir y fomentar la investigación de un mismo tema en todas las áreas (lenguaje, matemática, ciencia, artes, etc.) Este hecho estimula al niño para que realice procesos de comparación, integración y diferenciación desde diferentes perspectivas. Cuando el niño estudia un tópico desde diferentes puntos de vista se espera que el conocimiento adquirido sea más firme, la inclusión en la memoria más rápida y más rico el conjunto de conceptos relacionados con el tópico.

**Llegar a ser un buen lector requiere un currículum rico en conceptos**

Puentes y Poggioli (1990) actualmente desarrollan una investigación donde se estudia la relación entre el dominio categorial y el nivel lector de un grupo de estudiantes del último año de educación secundaria en Caracas, Venezuela. La prueba de dominio categorial es una prueba donde se explora el número de ejemplos que un sujeto puede elicitar en un minuto, dado el nombre de la categoría. Esta prueba incluye cincuenta y dos categorías que supuestamente son de un grado de familiaridad alto. Además del dominio conceptual que un sujeto posee con respecto a la categoría, indirectamente también se obtienen índices de la riqueza lexical. Una semana después de recogidos los datos de la prueba de dominio categorial, se aplicó la prueba de comprensión de lectura. Si la hipótesis se confirma, se obtendrían más evidencias que inducen a un cambio en el currículum, en las estrategias y posiblemente en los instrumentos de medición del nivel lector de los estudiantes.

### Segunda conclusión

Los lectores deficientes muestran dificultad para relacionar los elementos constituyentes de un texto. Esta conclusión se vincula con la primera. Es posible que el lector posea un conocimiento general del tópico que esta

leyendo; sin embargo, no necesariamente tiene conocimiento específico sobre algunos elementos. Este hecho podría dificultar que el lector diera integración y unidad al texto.

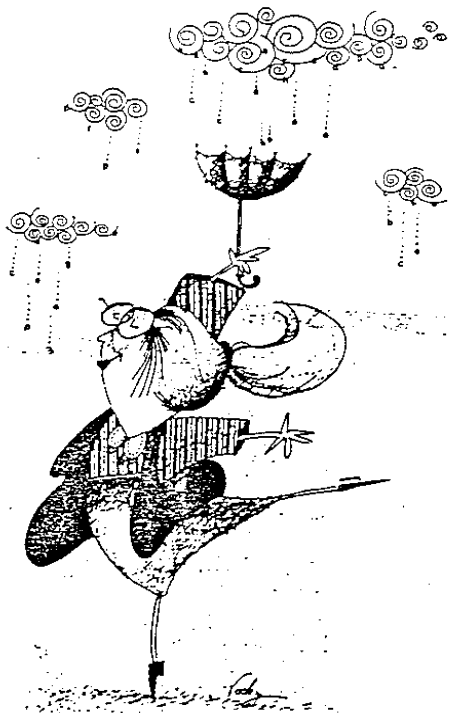
La coherencia entre los elementos de un texto es una necesidad lógica y psicológica. Clark (1977), Garrod y Sanford (1981) plantean que las conexiones entre los elementos para lograr la coherencia de un texto se obtienen por dos vías: la organización del autor y las inferencias del lector.

Ciertos autores al elaborar el texto lo organizan estableciendo relaciones explícitas entre los elementos y reduciendo las posibles incertidumbres que pudieran surgir al lector. En algunos tipos de texto es recomendable seguir este criterio, sobre todo cuando se trabaja con información científica y poco familiar para el lector. En otros casos no es tan recomendable ya que se reduce la capacidad creativa del lector y el nivel de construcción interpretativa. Los textos son más interesantes cuando el lector espontáneamente elabora inferencias lógicas. "Leer bien" es como llenar los blancos del texto, es leer entre líneas, sin duda alguna porque la verdadera lectura es suplir lo que falta. Un texto que "lo diga todo" resulta casi excesivo y aunque parezca exagerado, incluso podría llegar a ser un "mal texto" (Pérez Rioja, 1986)

Ausubel (1980) y Wittrock (1974) proponen que los estudiantes aprenden significativamente cuando generan vinculaciones entre los elementos y establecen relaciones con los conocimientos previos. Cuanto más organizada y significativa (lógica y psicológicamente) sea la presentación de la información, más profundamente aprenderá una persona. No es aprendizaje significativo la simple memorización de un texto; es preciso realizar conexiones en el ámbito de los constituyentes textuales y de la estructura de conocimiento del lector.

*En conclusión* tanto el escritor como el lector deben realizar un considerable esfuerzo por reducir la incertidumbre y la información arbitraria. Se ha comprobado que estas son fuentes seguras de confusión,

lentitud en el aprendizaje, lentitud en el procesamiento y dificultad de razonamiento. Una excelente manera de eliminar la arbitrariedad es mediante el ejercicio en estrategias que ayuden a desarrollar habilidades inferenciales.



### Tercera conclusión

Los lectores deficientes tienen dificultad para elaborar e inferir. A lo largo de este capítulo se ha señalado que las inferencias ayudan a descubrir las conexiones entre oraciones, generan expectativas y predicciones y facilitan la retención.

Entre las recomendaciones que se pueden sugerir a los maestros para el fomento de esta habilidad se encuentran:

1. Asegúrese que los niños saben distinguir entre el significado literal y el significado profundo que se expresa en las inferencias. Los niños constantemente hacen inferencias acerca de los hechos de la vida real pero cuando se trata de un texto no parecen tener tanta conciencia y disposición. Muchos lectores esperan respuestas de los libros cuando

las respuestas tienen que ser elaboradas por ellos.

2. Ejercite una y otra vez la actividad de realizar inferencias. Para la práctica utilice diversos tópicos y vehículos (literatura, textos científicos, editoriales de periódicos y revistas, narraciones deportivas).

**Leer bien es leer entre líneas, porque la verdadera lectura es suplir lo que falta**

3. Recomiende a los padres que extiendan la actividad a las tareas escolares y otras actividades del hogar. Si el niño observa que este proceso es recomendado en diversidad de contextos, tomará conciencia de su importancia y generalizará su uso hasta que lo tenga bien estructurado.
4. Modele con muchos ejemplos cómo se pueden realizar inferencias y mientras esté modelando, enfatice en los elementos que sirvieron de base para extraer las conclusiones.
5. Desarrolle los aspectos sintácticos del texto escrito a fin de que el lector elabore nuevas estrategias de procesamiento de la información a través del reconocimiento de determinadas estructuras sintácticas. Se ha comprobado que ciertas estructuras sintácticas ayudan más que otras en la producción de, inferencias, por ejemplo, los conectores. Estos son palabras o frases que muestran la relación entre las ideas de un texto, ayudan al escritor y al lector a moverse de una oración a otra (relación intra y entre párrafos) o de una idea a otra dentro de la misma oración (relación intra oración).

### Cuarta conclusión

Los lectores deficientes no tienen conciencia de las conductas prerrequisito para obtener éxito en la lectura.

McNeil (1984) sugiere las siguientes recomendaciones para el desarrollo de estas habilidades:

1. Enfatice el proceso lector comprensivo poniendo especial acento en los significados; no insista demasiado en la decodificación como si este proceso fuera el fundamental (El lector deficiente se apoya en la decodificación nada más).
1. Además de las actividades que el lector podría usar para activar el esquema adecuado, existen otras recomendaciones destinadas al autor.
2. Enseñe que hay varias estrategias para comprender un texto y que estas dependen del propósito del lector (el lector deficiente no discrimina entre estrategias o no las posee).
3. Muestre textos que presenten incoherencias y después analice con los estudiantes los elementos incongruentes y por que se producen las incongruencias (el lector deficiente no reconoce las inconsistencias en un texto).
4. Entrene a los estudiantes en la diferenciación dentro del texto de las proposiciones principales y las secundarias; de los elementos que inducen el esquema y de los elementos que distraen (el lector deficiente no distingue entre información principal y secundaria).
5. Entrene a los estudiantes a discriminar entre las situaciones que indican que fue comprendido el texto y aquellas en que no fue comprendido (el lector deficiente no sabe cuándo verdaderamente comprendió o cuándo no).
6. Desarrolle programas que fomenten la adquisición de habilidades cognitivas y metacognitivas: relectura, autpreguntas, continuar leyendo, pedir ayuda para aclarar, elaborar resúmenes, subrayar, etc.

### Quinta conclusión

Algunos textos no presentan claves eficientes para activar el esquema adecuado. Por lo tanto se recomienda utilizar un plan de prelectura que incluya tres fases:

- a) Asociaciones iniciales entre el concepto que se desea aprender y el conocimiento previo.
- b) Reflexiones en torno al concepto clave.
- c) Reformulación del conocimiento preexistente tomando en consideración las nuevas ideas.

Stauffer (1969) sugiere la lectura directa acompañada de actividad pensante (Directed Reading Thinking Activity, DRTA). Según este autor, el DRTA promueve la búsqueda, en el almacén de la memoria, del esquema que permite integrar la información.

Ausubel (1980) propone el uso de los organizadores previos que consisten en dar a los alumnos la información que necesitan para proporcionar sentido a los materiales que posteriormente le serán dados o recordar y utilizar conocimientos que se poseen pero que quizás no los consideran relevantes.

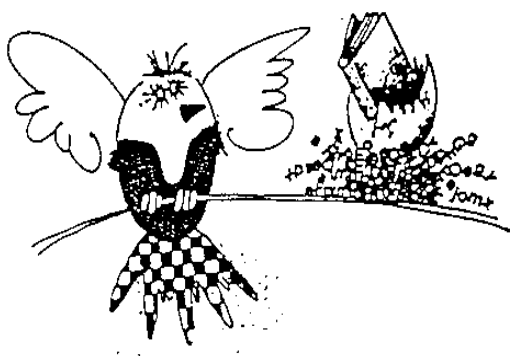
Brooks, Dansereau, Spurlin y Holley (1983) sugieren que los encabezamientos en un texto pueden facilitar el recuerdo activando el esquema relevante, interrelacionando conceptos y proveyendo claves para la recuperación.

En síntesis se recomienda a los autores organizar adecuadamente el texto, subrayar las ideas principales, utilizar encabezamientos y subtítulos, presentar esquemas gráficos y estructurar organizadores previos.

### Sexta conclusión

El proceso de la lectura no sólo tiene que ver con la interpretación de los significados sino con las predicciones que el lector realiza antes de leer un texto. La anticipación parece ser una estrategia

fundamental en numerosas actividades humanas. Cuando un entrenador de fútbol es capaz de prever cual va a ser la estrategia de su rival, prepara los esquemas de juego apropiados para derribarlo; cuando un maestro anticipa las posibles dificultades de sus alumnos para cubrir determinado contenido, diseña estrategias y actividades que pueden evitar tales dificultades; cuando un lector pronostica el tipo de contenidos y el nivel de dificultad de un texto evoca los esquemas que le permitan interpretar y extraer las ideas fundamentales.



La revisión del área de comprensión de la lectura demuestra que el proceso de anticipación que los lectores realizan antes de leer un texto ofrece una serie de ventajas:

- a) Activa los esquemas cognitivos que se consideran útiles para interpretar y dar significado a las ideas contenidas en el texto.
- b) Prepara y facilita las estrategias de búsqueda de la información dentro del texto.
- c) Crea expectativas y contribuye a la confirmación o rechazo de las anticipaciones realizadas.
- d) Corrige las interpretaciones cuando las expectativas no son confirmadas.

**El proceso de anticipación requiere entrenamiento, igual que otras estrategias de lectura**

El proceso de anticipación requiere entrenamiento al igual que otras estrategias de lectura puesto que los niños no suelen utilizarla en forma espontánea y cuando la usan, no lo hacen de manera eficiente. Algunas recomendaciones para el desarrollo de esta estrategia son:

1. Usar títulos que representen la idea principal del texto y pedir a los lectores que infieran las ideas probables que el autor podría desarrollar en función de los diversos títulos.
2. Presentar un texto sin título y posteriormente solicitar a los lectores que generen uno que refleje las ideas expuestas por el autor.
3. Analizar diversas estructuras de texto con la finalidad de facilitar en los niños la evocación de esquemas que los ayude en el recuerdo de los eventos descritos, en la inferencia de las intenciones del autor y estados internos de los personajes y en la detección de las inconsistencias de la información presentada.
4. Entrenar a los lectores en el reconocimiento e identificación de estructuras diversas de texto. Esta estrategia facilita la comprensión, retención y evocación de la información y ayuda en los procesos de búsqueda de la información dentro del texto.
5. Formular preguntas previas a la lectura que estimulen en el lector la activación de asociaciones de esquemas las cuales permiten formular hipótesis y con posterioridad confirmarlas o rechazarlas a medida que se va leyendo.